

Donación 0116
1. Feb. 2018
2012



PUEBLOS INDÍGENAS AISLADOS

en la Amazonía y el
Gran Chaco DICIEMBRE 2008

UN APOORTE DE ECUADOR
A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA POLÍTICA REGIONAL

305.8
ES627e

- Publicado por
- Ministerio del Ambiente de Ecuador - Plan de Medidas Cautelares para la Protección de los Pueblos Indígenas Aislados
 - Programa para la Conservación y Manejo Sostenible del Patrimonio Natural y Cultural de la Reserva de la Biósfera Yasuní



FLACSO

BIBLIOTECA
0064798

NE:

NB: 51262

BIBLIOTECA-FLACSO-EC

Fecha 1. febrero 2018

Precio 2.00

Proveedor.....

Canje

Donación..... ONU

Levantamiento de textos

- Poema Carrión

Revisión y edición de textos

- Alejandro Aguirre

Edición final

- Alejandra Adoum

- 2010 Quito, Ecuador



■ P O N E N C I A

Prólogo

1	Pueblos Indígenas Aislados y en Contacto Inicial en la Amazonía y el Gran Chaco Beatriz Huertas	7
2	La salud como problema clave en la situación de los Pueblos Indígenas Aislados Neptalí Cueva	15
3	La Política Pública para Indígenas Aislados y de Contacto Reciente en Brasil Antenor Vaz	33
4	Los Pueblos Indígenas Aislados en Paraguay y Bolivia Bernardo Fischermann	45
5	La Iniciativa Amotocodie y los pueblos Ayoreo del Paraguay Miguel Ángel Alarcón	53
6	El Plan de Medidas Cautelares como parte de la política específica de protección a los Pueblos Indígenas Aislados en Ecuador Eduardo Pichilingue	69

La Iniciativa Amotocodie y los pueblos Ayoreo del Paraguay

Miguel Ángel Alarcón

todas sus facetas históricas –desde la vida tradicional en el monte hasta la vida moderna, al margen de la sociedad blanca– pero es también una entidad no-indígena consciente de que deben darse cambios decisivos al interior de la cultura no-indígena moderna, dando espacio a la diversidad que supone la presencia indígena –y silvícola– en el mundo actual.

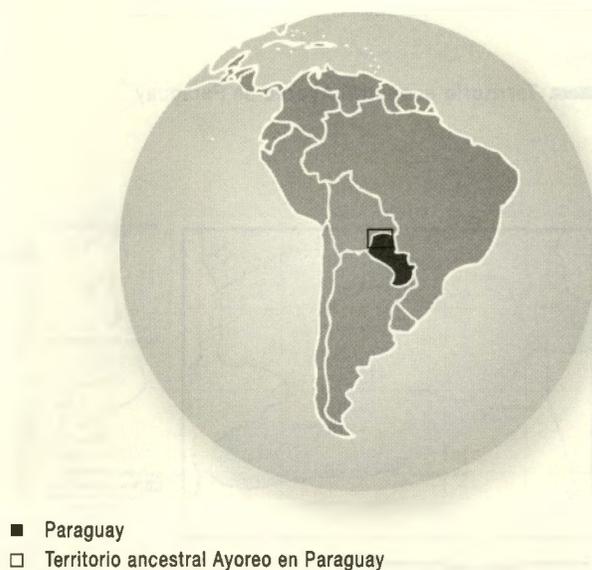
Paraguay y el pueblo Ayoreo

Datos generales

Paraguay (Gráfico 1) tiene una superficie de 406.752 km². Según proyecciones censales se estima que en el año 2008 superamos los 6 millones de habitantes. Son 17 los grupos étnicos que existen en Paraguay. Partiendo de datos de la Encuesta Indígena de 2002 y la Encuesta de Hogares Indígenas de 2008, la población indígena asciende a 108.600 personas y representa el 1,7% de la población nacional.

Gráfico 1

■ Paraguay en América del Sur



El territorio Ayoreo y sus grupos locales

El territorio ancestral Ayoreo en Paraguay, no reconocido oficialmente como tal, puede apreciarse en el mapa del Gráfico 3. Ocupa aproximadamente 12 millones de hectáreas. Este mapa es el más actualizado con que se cuenta hasta el momento y fue logrado gracias al trabajo de mapeo hecho por los Ayoreo y la reconstrucción histórica de su memoria sobre los territorios y el uso que les daban antes de ser contactados. En el mapa más pequeño, el de Sudamérica, puede distinguirse el territorio Ayoreo transfronterizo entre Paraguay y Bolivia.

El pueblo Ayoreo está dividido en diferentes grupos locales que utilizaron –y aún utilizan– varias partes del territorio boliviano y paraguayo. El Gráfico 4, que no muestra a todos los grupos locales existentes, intenta reflejar la manera dinámica en que está subdividido el territorio Ayoreo. Las fronteras entre los grupos locales no son fijas, sino siempre cambiantes. El mapa fue construido a partir de la información brindada por los grupos contactados, donde se plasma el uso que recuerdan haber dado a su territorio hasta 1960.

Territorio en uso por los grupos Ayoreo aislados en Paraguay (Gráfico 5)

Los análisis realizados conjuntamente con la UNAP de la información recogida en nuestra base de datos de señales (frecuencia de las mismas, temporada en que se realizan y aparición en diferentes lugares y en periodos similares) y del comportamiento de estos grupos nos permiten establecer la presencia de al menos 5 grupos aislados dentro del territorio Ayoreo. En el mapa hemos señalado el contorno de las áreas de presencia de cada uno de esos grupos. Las áreas con rayas corresponden a sus áreas de tránsito.

Gráfico 4

Distribución de los grupos locales Ayoreo en su territorio ancestral

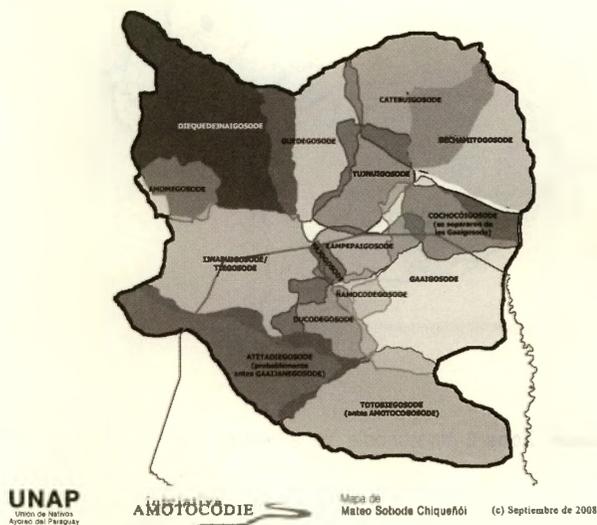


Gráfico 5

Señales de presencia de grupos Ayoreo aislados en el norte del Chaco paraguayo

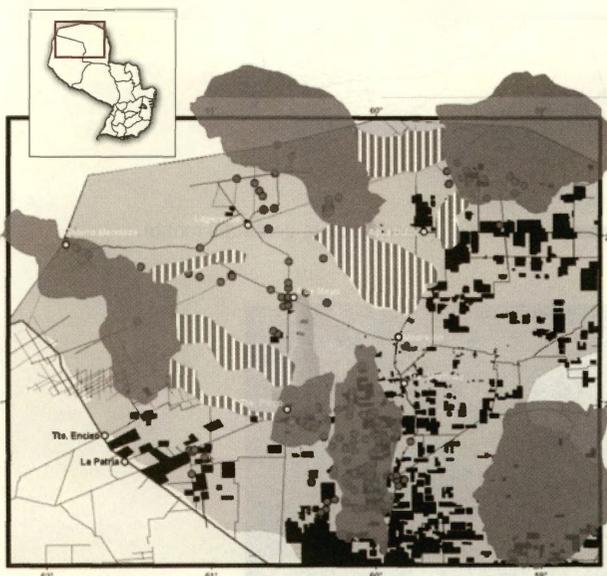


Gráfico 6

■ Zona 1 Amotocodie (zona este)

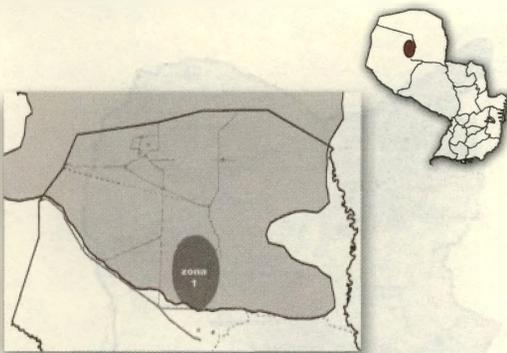


Gráfico 7

■ Zona 2 Amotocodie (zona oeste)

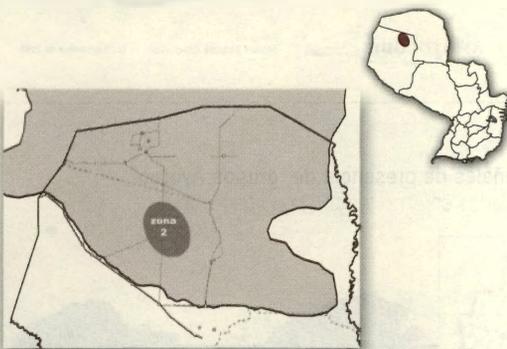


Gráfico 8

■ Señal de presencia de la gente del monte



La situación en los territorios en uso por los grupos Ayoreo aislados

1 En la zona de Amotocodie

■ Situación de amenaza de dos grupos aislados

Éste es el territorio que actualmente sufre la mayor amenaza por la expansión acelerada de la ganadería. Los desmontes alcanzan 4 mil hectáreas en algunas haciendas. En el Chaco las propiedades tienen por lo general un mínimo de 4 mil hectáreas cada una y el gobierno permite un desmonte de hasta el 75%.

En la zona de Amotocodie hay dos grupos (Gráfico 6 y 7), uno de ellos se encuentra en la zona este y es de aproximadamente 12 a 15 personas que, con bastante certeza, serían parientes de los Ayoreo Totobiegosode contactados en 1979, 1986 y 2004.

Hubo varias señales en esta zona durante 2008. Una de ellas puede apreciarse en la fotografía (Gráfico 8) tomada el 28 de noviembre de ese año. Una topadora empezó a hacer trabajos de desmonte y Ayoreos contactados hace más de 50 años y sus familias, que están viviendo en la zona, fueron contratados por la empresa para realizar la limpieza de las matas que quedaban y de los troncos y raíces que la topadora no podía acarrear. En el curso de ese trabajo encontraron en el lugar el soporte pisoteado de una choza. La señal no necesariamente refleja la presencia en noviembre mismo, pero por lo menos confirma que estuvieron en el lugar 6 meses antes. Alrededor del área se encontraron también cenizas de palo santo recientemente quemado. El 23 de abril de 2008 durante los trabajos de instalación de una estancia ganadera se observó a la “gente del monte” cruzando un camino. Con ancianos y expertos de la UNAP

fuimos a verificar los datos y las señales. Ellos encontraron rastros de presencia y del paso de la gente: cortes en árboles y lugares donde cosecharon caraguatá, la planta de la que obtienen fibra para sus tejidos. Al sur de esta zona tuvimos señales en enero, abril, mayo y septiembre de 2008.

Área de mayor riesgo:
el caso de la empresa UMBU S. A.

En 2006 se identificó una propiedad de 40 mil hectáreas, cuyo contorno está resaltado en rojo en la imagen satelital, Gráfico 9. En el interior de dicha propiedad se encuentra Chunguperedatei, lugar conocido por varios de los grupos locales Ayoreo por ser uno de los únicos sitios con agua permanente. De hecho, lo conocen como “la laguna que nunca se seca”.

Ahora el sistema de cauces ya está cortado por el desmonte de 8.000 ha que se produjo entre 2007 y 2008, Gráfico 10. El área central de Chunguperedatei puede todavía ser salvada porque la pendiente en el Chaco va de Oeste a Este y, por ello, el agua aún llega a la laguna. Los propietarios esperaban que termine la época de lluvias de 2009 para desmontar otras 4 mil hectáreas. Este es el tipo de situaciones con las que nos

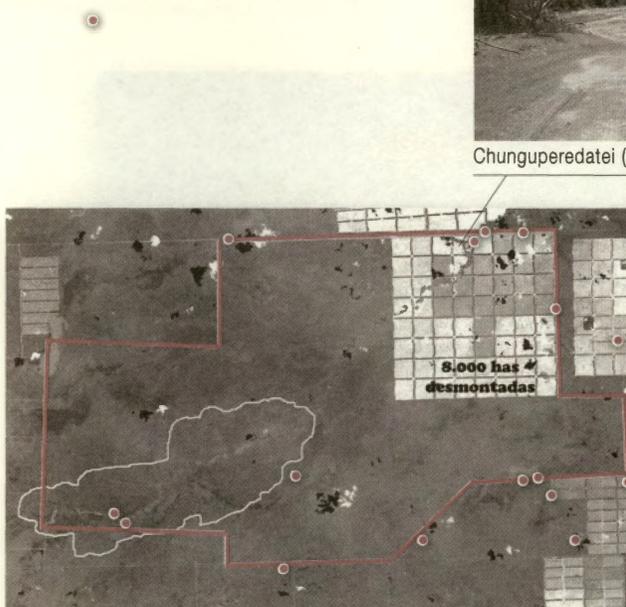
Gráfico 9

Ubicación de Chunguperedatei



Gráfico 10

Señales de Ayoreo Silvícolas



Chunguperedatei (plan de desmonte)

Zona 3 Región de los médanos

(este y noreste de Enciso y Parque Médanos del Chaco)

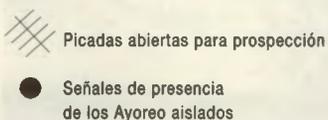
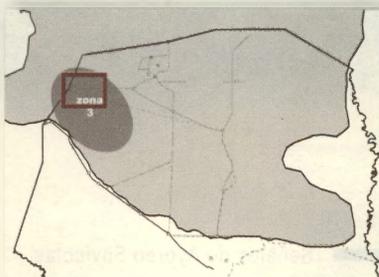


Gráfico 12



encontramos en esta zona del norte del Chaco. Al destruir este cauce natural, la empresa ganadera Umbú S. A. está dañando uno de los recursos hídricos más importantes del Chaco semiárido de Paraguay, con el solo objetivo de crear una represa que acumule el agua para uso exclusivo de su ganadería e impidiendo así que en la época de lluvia se alimente el resto del sistema. Hay leyes que protegen los cursos de agua, pero estos no son ríos para los ganaderos, que desconocen que estos sistemas son vitales para la región.

2 En los Médanos del Chaco

Otra situación problemática es la apertura de picadas para prospección petrolera en áreas públicas protegidas que han sido concedidas, como las que se encuentran dentro del Parque Nacional Médanos del Chaco (Gráfico 11). En la imagen de las picadas (Gráfico 12), los puntos rojos son sitios donde los propios petroleros han visto a la gente del monte, a los indígenas aislados. Hubo un caso de avistamiento y señales dejadas por la gente. En esta región se encontraría un tercer grupo cuyo número de miembros desconocemos. Los Médanos del Chaco están compartidos por Paraguay y Bolivia y es un área muy amenazada por las actividades petroleras. Esas son otras

de las contradicciones con las que nos encontramos: la necesidad de desarrollo de nuestra sociedad frente a la necesidad de protección tanto de los grupos aislados cuanto de los recursos del monte, que son vitales para toda la humanidad. El tema del petróleo es totalmente nuevo en Paraguay y nosotros recién estamos empezando a conocerlo.

3 En la zona de Agua Dulce y la zona transfronteriza con Bolivia

Esta zona (Gráfico 13) como la anterior, es territorio de un grupo de movimiento transfronterizo, de tamaño desconocido. La zona empezó a destruirse en 2008. Durante miles de años estuvo prácticamente intocada y ahora un empresa, aparentemente holandesa, adquirió unas 68 mil hectáreas, demostrando además cuán fácil es conseguir grandes extensiones de tierra ahora mismo en Paraguay. Este emprendimiento no tiene ningún plan de uso de la tierra, ningún permiso que se haya podido encontrar. Quien en ese entonces era Ministro del Ambiente admitió no saber qué estaba sucediendo en esa propiedad. Lo que puede verse en la imagen satelital es que hay un desmonte de casi 3.000 ha cerca de un cauce importantísimo de agua. Cuando comenzaron los desmontes, los topadoristas vieron a la gente del

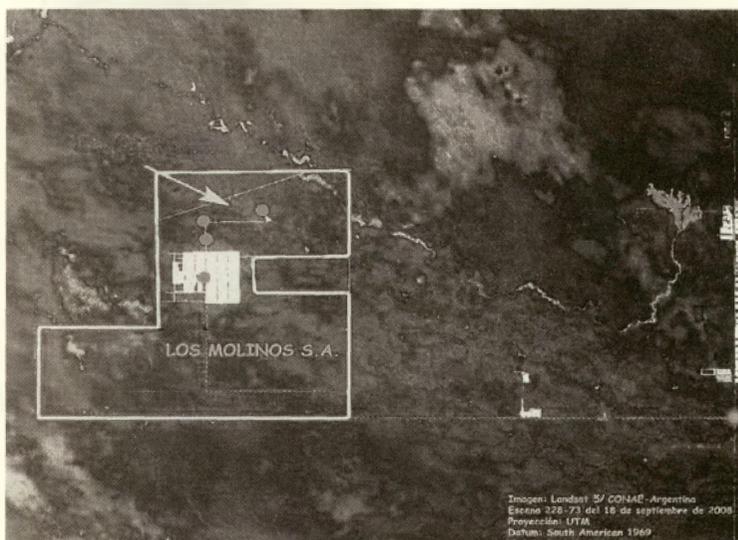
Gráfico 13

Zona 4 Región de Palmar de las Islas y al Norte el Cerro León hasta Agua Dulce



Gráfico 14

Desmonte dentro del área de amortiguamiento del Parque Nacional Defensores del Chaco



Los Molinos S.A.: de julio a agosto de 2008 desmontaron 3.000 hectáreas en pleno territorio habitado por los Ayoreode aislados. Su propiedad es de 60.000 hectáreas ubicada en la zona de amortiguamiento del PN Defensores del Chaco.

Zona 5 Región de Chovoreca



monte detenerse frente a ellos en una de las picadas que habían abierto. Estaban parados con una lanza, como señalándoles que se detengan, y lograron que los topadoristas se retiraran en ese momento, pero los trabajos continuaron. Posteriormente un guarda parques informó que había visto un vídeo filmado con el teléfono móvil de un topadorista, en el que se veía toda una choza con los utensilios abandonados por la gente del monte.

4 En la zona de Chovoreca y la zona transfronteriza con Bolivia

Chovoreca es territorio de por lo menos un grupo aislado. Según nuestros estudios, en esa zona está comenzando a abrirse otro frente ganadero muy fuerte. Hay propiedades de 101 mil, 80 mil y 62 mil hectáreas. Aplicando nuestras técnicas de monitoreo, visitando la zona y conversando con la gente, creemos que se trata de un grupo aislado relativamente grande, de muchas personas, y que posiblemente estaría recorriendo o desplazándose hacia otras zonas en busca de mayor tranquilidad, hacia Bolivia o a regiones más al oeste de Paraguay (Gráfico 15). Los desmontes y los sitios donde se percibió la presencia de la gente del monte pueden ser apreciados en la imagen satelital (Gráfico 16).

● Señales de presencia de la gente del monte

Gráfico 16



En una ocasión un pequeño grupo de personas pidió sal en una estancia. Este hecho es muy significativo ya que los Ayoreo anualmente caminan hasta las salinas de Santiago y San Miguel, un sitio en Bolivia fronterizo con Paraguay, para proveerse de ella.

5 En la zona de Agua Dulce y la zona transfronteriza con Bolivia

Esta zona (Gráfico 17) forma parte del territorio del Grupo Local Ayoreo Totobiegosode. Es un área reconocida por el Ministerio de Educación y Cultura como Patrimonio Cultural y Natural de ese grupo. En el Gráfico 18 se aprecian los desmontes que propietarios brasileños perpetraron en ella y que merecieron reclamos por parte de los Ayoreo Totobiegosode.

Los brasileños son los que menos se preocupan por acatar las leyes nacionales y, en este caso concreto, están empezando a deforestar esas áreas que ya deberían estar protegidas por el Estado paraguayo.

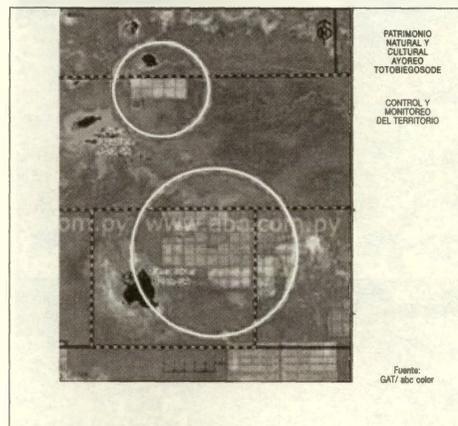
Gráfico 17

■ Zona 6 Patrimonio Natural y Cultural Ayoreo Totobiegosode



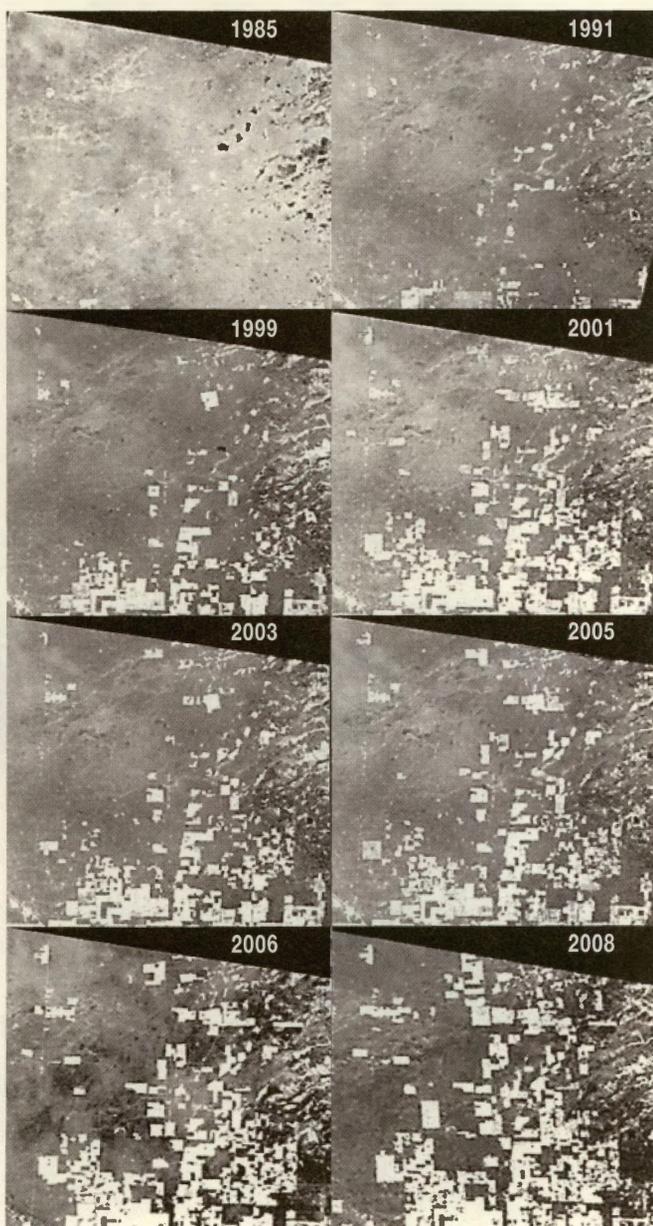
Gráfico 18

■ Dos empresas brasileñas, Yaguarete Porã y River Plate S.A., iniciaron una masiva deforestación poniendo en riesgo la integridad del hábitat Ayoreo Totobiegosode.



Incremento de desmontes en territorio Ayoreo

(Imágenes satelitales: los espacios blancos indican el cambio de uso del suelo)



El avance de la frontera ganadera en los últimos 23 años y la pérdida de territorio Ayoreo

Las siguientes imágenes satelitales (Gráfico 19) muestran el avance de la frontera ganadera durante los últimos 23 años en el territorio Ayoreo, específicamente en el área Amotocodie donde Iniciativa Amotocodie empezó a trabajar en 2002. El notorio incremento de desmontes en 2005 coincide con la apertura del mercado internacional para la carne paraguaya, ya que en esos años se consiguió la cuota Hilton que permite exportar ese producto a Chile, Rusia y algunos países de Europa.

Arbitrariamente y para efectos de medición, delimitamos esta área del territorio Ayoreo utilizada por 2 ó 3 grupos aislados para mostrar lo que va pasando en el terreno. El Gráfico 20 es una imagen satelital que muestra una extensión de aproximadamente 1 millón de hectáreas. El recuadro delimita las “medidas cautelares judiciales” dictadas por la Fiscalía General del Estado paraguayo para proteger a los grupos aislados, que fueron insuficientes para resguardarlos. Lo que es más grave aún, delimitan una porción de tierra que no satisface las necesidades territoriales, espirituales ni de recursos de un grupo local Ayoreo.

Además, las "medidas cautelares" son también cuestionables porque los Ayoreo son nómadas que se desplazan constantemente dentro de un territorio mucho más amplio y quizás se encontraban en esa zona de manera muy circunstancial.

En la imagen se muestra el área de influencia del río Pilcomayo y los diferentes recursos que ahí existen para el grupo Ayoreo. En la zona hay cauces secos y mil kilómetros de ellos son corredores activos de agua. El Chaco seco, como se lo conoce, contiene un sistema de cauces que en tiempos de lluvia hacen circular el agua por todo el territorio. El Chaco es una región particularmente seca. Los cursos de agua son estacionales, se cargan en épocas de lluvia y guardan el agua por unos pocos meses.

Los puntos rojos ubicados en el Gráfico 21 dan cuenta de las señales de presencia de grupos Ayoreo y han sido establecidos a partir de los datos que constan en la base de señales que creamos conjuntamente con la UNAP.

Los Ayoreos tienen sitios en donde saben que el agua permanece por más tiempo, zonas con otros recursos, por ejemplo frutas, tunas, y paran en esos lugares. Han desarrollado, por ello, una relación muy particular con ese territorio. Conocen y manejan a la perfección el norte del Chaco.

Gráfico 20

Recursos vitales para los grupos Ayoreo silvícolas
(mediciones preliminares)

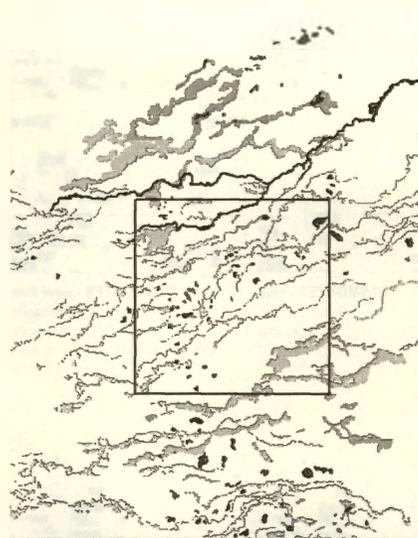


Gráfico 21

Señales de presencia de grupos Ayoreo silvícolas
en la zona Amotocodie-ChunguPeredatei (1998 - 2007)



— Cauce de agua
● Señales de presencia de los Ayoreo aislados

DESMONTES perpetrados entre 1998 - 2007



DESMONTES - 1998
45.455 hectáreas
4,4 % del total

DESMONTES - mayo 2006
94.282 hectáreas
9,1 % del total

(más del 80% de este incremento ocurre entre 2002 y 2006)



DESMONTES - febrero 2007
118.268 hectáreas
11,4 % del total

DESMONTES - septiembre 2007
128.645 hectáreas
12,5 % del total

(esto significa un incremento de 24.006 hectáreas en un lapso de solo 9 meses)

(8.700 hectáreas desmontadas en menos de 7 meses)



DESMONTES - octubre 2007
137.341,8 hectáreas
13,3 % del total

ACCIÓN ANTRÓPICA
137.341,8 hectáreas desmontadas
(hasta el 02 de octubre de 2007)

(hasta el 02 de octubre de 2007)
Picadas en uso 887,5 kilómetros (hasta mayo 2006)
Picadas antiguas o de muestra, sin uso/actividad.
2.730 kilómetros (hasta mayo 2006)

El principal cauce de agua de la zona (señalado en el mapa anterior) tiene 168 kilómetros. La medida cautelar no cubre la mayor parte de esa zona, donde hay palmares, campos bajos naturales y 20 mil hectáreas –que ya se han perdido en más de un 50%– aptas para los cultivos propios de la gente del monte.

Las siguientes imágenes, del Gráfico 22, reflejan los desmontes que se han perpetrado entre 1998 y 2007 y también las líneas y caminos abiertos para mensuras judiciales y apertura de nuevas estancias. En esta zona no hay picadas abiertas para prospección petrolera, pero casi no hay partes sin incursión externa, es decir de la sociedad envolvente, de modo que no hay un sitio totalmente seguro y tranquilo para estos grupos.

Otras amenazas

Los proyectos turísticos

Aparentemente hay un proyecto de asfaltar un camino que pasa cerca del territorio aislado, con la intención de unir una de las colonias menonitas, Filadelfia, con Bahía Negra una ciudad al norte del río Paraguay. Pero hasta ahora no hay siquiera un estudio de impacto ambiental ni se ha considerado lo que lo que podría significar el paso de una carretera por esa zona.

Planes de ordenamiento territorial

Existe un Plan de Ordenamiento Territorial patrocinado por el gobierno que fue totalmente rechazado por grupos indígenas –Ayoreos y de otras etnias– ya contactados, entre otras razones porque en él se consideraba que el 95% del territorio chaqueño puede ser destinado a la ganadería en diversos niveles, incluso en parques nacionales, cauces y otras zonas de diverso interés. En las zonas no aptas para la ganadería o de bajo potencial, se planteaba la caza deportiva de palomas, que son consideradas como plagas porque los cultivos de maní, sorgo y sésamo –mayormente de producción menonita– son atacados por ellas, que llegan y arrasan con todas las semillas. La propuesta era, entonces, **ir a cazarlas antes de que lleguen a afectarnos irremediablemente**.

Sobre la problemática agrícola, tenemos la incursión de primeras experiencias de cultivo de oleaginosas en el Chaco.

La acción misionera

Los mismos misioneros que en los años 1960 se encargaron de la limpieza étnica del norte del Chaco –la Misión Nuevas Tribus, junto a los misioneros Menonitas– continúan su labor evangélica instando a Ayoreos contactados y adoctrinados a ir a buscar a sus hermanos aislados. La UNAP está intentando contrarrestar las intenciones misioneras de contactar a los aislados, con reflexiones sobre la necesidad de reconocer la propia historia traumática que supuso el contacto y de tener conciencia colectiva en torno a la importancia que ese grupo de hermanos tiene para todo un pueblo. No obstante, en el seno del pueblo Ayoreo hay misioneros, fanáticos, y la presión que ejercen es bastante fuerte. Estos misioneros han sido expulsados de varios países, pero en Paraguay todavía continúan desarrollando su acción y son una amenaza considerable.

Medidas adoptadas por el Estado paraguayo

Los derechos a la vida y la autodeterminación, a conservar su territorio, al hábitat de los pueblos indígenas –sin mención específica a los aislados– están consagrados en Paraguay por la Constitución Nacional en sus artículos 62 y 63. Ahí se reconoce a los pueblos como originarios y naciones existentes antes de la creación del Estado paraguayo y por tanto cuentan con un territorio manejado y conocido por ellos, al que tienen derecho de acceso, usufructo y manejo para su producción.

El convenio 169 de la OIT, ratificado por Paraguay con el decreto ley 234/93, marca líneas claras para trabajar en la protección de los pueblos aislados. Por su parte, la ley 904/81 –“Estatuto de las Comunidades Indígenas”– reglamenta los ya referidos artículos 62 y 63 de la Constitución.

Sin embargo, el gobierno paraguayo no tiene hasta ahora una política pública establecida y eficiente para los pueblos aislados ni para los pueblos en contacto inicial, contactados en 1986, 1998 y 2004. Tampoco la tiene para los Mby'a en aislamiento voluntario en San Rafael, zona fuertemente amenazada por la expansión de la frontera de la soja en Paraguay.

En la última década del siglo XX, la Fiscalía General del Estado tuvo una activa participación, pero ésta se reducía a la actuación en casos concretos, no a la generación de una política o una ley general de protección de estos pueblos. Hubo un sonado caso de contacto forzoso de gran repercusión a nivel nacional e internacional en 1986, y otro caso en 1998, cuando una familia de 7 miembros –una pareja con cinco hijos– decidió salir del monte al ser amenazada por otros grupos enemigos. Fue el único caso de contacto buscado por un

grupo aislado del que se tiene conocimiento. En 1998, a instancias del Grupo de Apoyo a los Totobiegosode (GAT), el Instituto del Indígena (INDI) expropió algunas tierras en favor del grupo local Ayoreo Totobiegosode. En ese mismo año, un juez dictó, a solicitud del Ministerio Público, medidas cautelares judiciales para la protección de la zona de Amotocodie.

Otro antecedente de la acción del gobierno data del año 2002: el INDI, la Junta Departamental del Departamento de Boquerón y la Secretaría del Ambiente adoptaron resoluciones que afirman la necesidad –sólo eso– de atender la situación de los pueblos y sus territorios en Amotocodie.

Un reconocimiento gubernamental de la presencia de grupos aislados en el Chaco puede verse en la publicación del segundo censo indígena que se realizó en el año 2002. Ahí se habla explícitamente de los grupos Ayoreos aislados y se menciona que, metodológicamente y por razones de su aislamiento, no se puede determinar la cantidad de personas que se encuentran en el monte, pero se hace especial reconocimiento de la existencia de este grupo en sus territorios tradicionales.

Desde 2004 la Secretaría del Ambiente promueve la ampliación del área de la Reserva de la Biósfera del Chaco. En ese año se planteó un aumento del área de esa reserva, incluyendo los territorios en uso por grupos aislados. Sin embargo, hasta ahora el Estado paraguayo no se ha vuelto a pronunciar favorablemente al respecto, a diferencia de la UNESCO, que ya incluyó esa ampliación como parte de la Reserva de la Biosfera del Chaco Paraguayo.

A modo de conclusión:

Las acciones de Iniciativa Amotocodie hasta ahora

En el año 2006, a raíz del avance de la frontera ganadera y del incremento de señales de presencia de Pueblos Aislados que se han ido obteniendo, Iniciativa Amotocodie presenta a la Fiscalía una solicitud de ampliación de la zona de las medidas cautelares. El área vital de por lo menos dos de los grupos aislados es de 1 millón 100 mil hectáreas mientras que la medida cautelar cubría tan solo 126.300 hectáreas. Al solicitar la ampliación de esas medidas, el Estado paraguayo convoca a una suerte de mediación en la que participan la Unión de Nativos Ayoreos del Paraguay (UNAP), Iniciativa Amotocodie y gente con propiedades en la zona y con la intención de continuar con sus actividades ganaderas. La idea era confrontar los intereses para una definición de qué hacer con esas medidas cautelares y plantear una solución de carácter permanente. Como resultado se constituye un “Grupo de Trabajo Multisectorial para la Protección del Pueblo Ayoreo” con el objetivo de analizar y contener las situaciones de riesgo que amenazaban la continuidad de la vida y del territorio de los Ayoreo aislados. Sin embargo, como se inició la campaña electoral para el cambio de autoridades gubernamentales, el grupo desapareció, se esfumó. En el ínterin, venció el plazo de las medidas cautelares y hay gente que comenzó a hacer desmontes y trabajos en la zona.

Desde Iniciativa Amotocodie hemos venido haciendo –y creemos que esto debería ser trabajo del Estado– un monitoreo permanente de las zonas utilizadas por los grupos sin contacto. Este monitoreo se hace con recorridos de campo, presencia en la zona, monitoreo por medio de imágenes satelitales, uso de tecnología GIS

para definir áreas de movimiento, de presencia y utilización de recursos de la gente del monte. El trabajo se realiza sin entrar a los territorios de los grupos aislados, sino recabando información en las zonas cercanas y entre los Ayoreos ya contactados que vivieron en esa zona. Hacemos una revisión periódica de los planes de uso que presentan los propietarios, donde dan cuenta de los desmontes proyectados y que entregan a los municipios y a las gobernaciones.

También trabajamos en la construcción permanente de la relación con pobladores de la zona, de una red de informantes locales Ayoreos y no indígenas. Se trata de informantes informados. Se ha desarrollado un trabajo bastante minucioso mediante el cual se brinda toda la información posible a la gente a fin de alertarla sobre los sitios donde podría encontrarse la gente del monte y en torno a las situaciones y los contextos que podrían afectar el estado de ánimo de los grupos aislados. Ante todo, se trata de ponerla al día sobre lo que está sucediendo y de mantenerla informada. Se creó una relación muy interesante con los propietarios, ganaderos, trabajadores de la zona y con personas que están presentes en esos sitios como trabajadores temporales.

La sistematización del conocimiento sobre la vida actual de los grupos sin contacto se hace de manera conjunta con la UNAP. La participación del pueblo Ayoreo, de los ancianos, el conocimiento de sus experiencias de vida, de sus experiencias traumáticas de contacto, son herramientas que están ahí, presentes, y que se utilizan a la hora de tratar de entender lo que podría estar pasando en la psiquis y en el comportamiento de la gente del monte.

En una reunión del Comité Indígena Internacional para la Protección de los Pueblos en Aislamiento y en Contacto Inicial de la Amazonía, el Gran Chaco y la región Oriental del Paraguay (CIIPIACI), en Asunción la UNAP presentó un

documento en el que pide al gobierno tomar medidas efectivas para impedir la destrucción de cada uno de los hábitats, de los territorios donde viven los grupos silvícolas, de los lugares donde se mueven y en los que encuentran los recursos que necesitan para la vida. En el documento se exigieron:

- A la Secretaría del Ambiente, la revisión de todas las licencias ambientales vigentes y la cancelación de todas las que afecten el territorio, los recursos y la vida de los grupos aislados.
- Al Instituto Paraguayo del Indígena (INDI) y al Ministerio Público, la creación de medidas cautelares efectivas para Amotocodie, teniendo en cuenta que es actualmente la zona que presenta el mayor riesgo de contacto con al menos dos de los grupos.
- En general, a todas las instancias, la protección de toda el área, de todo el territorio de los grupos conocidos y de aquellos cuya existencia y territorios pueden irse conociendo.

La situación que nos toca enfrentar revela que estamos atravesando por un momento muy difícil. No hay una acción decidida por parte del Estado respecto de la protección de los aislados, pese a ser el único órgano que podría regular las acciones de actores tan diversos y los intereses económicos que priman muy fuertemente en el norte del Chaco. Lo que podemos y estamos haciendo nosotros es documentar lo que observamos, los riesgos que identificamos, las situaciones que se van presentando. Monitoreamos los planes y las acciones que se presentan en el terreno para ponerlos en conocimiento de la sociedad en su conjunto. Por su parte, el pueblo Ayoreo está tratando, desde su organización indígena y con su lucha particular, de asegurar sus territorios, tanto para sus pueblos aislados cuanto para su propio futuro como pueblo. ■



En lo que concierne a la Amazonía ecuatoriana, la zona de asentamiento de los Pueblos indígenas Aislados es un área de 20.000 km² dominada por clanes Waorani, entre los ríos Napo y Curaray.

De una guerra entre clanes, en épocas del contacto propiciado por el Instituto Lingüístico de Verano, se desprende el grupo Tagaeri, que tiene familiares entre los Waorani actualmente contactados. El otro grupo, el de los Taromenane, aparentemente se separó mucho antes, probablemente hace más de 100 años, pero de igual manera pertenecen a la misma familia lingüística.

El contacto con la nacionalidad Waorani lo inicia el ILV en los años 1950. En 1956 hay un primer intento en el cual mueren cinco misioneros evangélicos en la zona de Curaray y, tras este acontecimiento, ingresan en 1958, varias mujeres Waorani acompañando a mujeres misioneras parientes de quienes habían muerto, valiéndose de algunas características culturales de los Waorani.

En la cultura Waorani, la muerte de un hombre, significa la asimilación de las mujeres que vivían con él. Por esto, cuando murieron los misioneros, llegaron sus parientes mujeres y fueron de alguna forma asimiladas al grupo, adoptadas por él, y se quedaron viviendo así varias décadas.

En 1979 el gobierno ecuatoriano declara la mayor

parte del territorio ancestral Waorani como Parque Nacional, y en 1989 la UNESCO lo hace como Reserva de Biósfera. En 1990, el gobierno, hace un recorte al Parque Nacional y se entrega un territorio a los Waorani. Al respecto, es necesario tener en cuenta algo muy importante: esa entrega tiene una doble intención. Si bien se trataba –como aparecía en los medios– de devolver territorio a los Waorani, que habían sido reducidos a un área pequeña en las partes altas de lo que antiguamente había sido su territorio, la intención principal era facilitar los trabajos de la industria petrolera pues en el centro del Parque Nacional Yasuní se había encontrado petróleo.

En 1999, ante los constantes conflictos generados sobre todo por la actividad maderera, petrolera y turística, se declara la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane, que pasa 7 años sin hacerse realmente efectiva, sin una delimitación, simplemente con una declaración en el papel.

En el siguiente mapa (Gráfico 23) las zonas coloreadas corresponden a la Reserva de Biosfera del Yasuní. El territorio Waorani aparece en color naranja, el Parque Nacional Yasuní en verde, y la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane dentro de la línea verde oscuro al interior de la Reserva, superpuesta a las otras dos áreas.